

Particular.

157

Montevideo 20 de Julio de 1880.

Sus br. Sr. Rufino de Elizalde

6 87

Mi querisimo jefe y amigo:

Soy tiene el gusto de circunscribirse en el despacho del Sr. Plazini con el Sr. Batté quien me aseguró q' hay quedaremos embarcados como 150. mulas en un trasporte y un vapor buque, con una farraga de afrecho, otra de maiz y un fardo de pasto de cuantos quintales por caballo.

El Sr. Batté me dijo q' aquella era manutencion para un mes. Como esta capitania del puerto q'alo dispone de dos chatas, no fuera quedar terminado el embarco de todo el ganado comprado hasta dentro de un par de dias.

Me ha dicho igualmente el Sr. Batté, q' como las caballas, de aqui son muy inferiores a las q' nosotros habiamos habido adquirido, habia creido mas acertado aumentar el numero de mulas.

hasta el de 600 y aun las y ha comprado, a te-  
guriéndome y aun de buen caño, pues el mismo  
ha presidido a su inspección y y no duda de  
del apacho de nuestro querido General en Jefe  
y siendo el de caballos, de 200 innumeros.  
Tiene igualmente oyes el gusto de comer en  
el San Blas y en casa de un amigo de ambos,  
y al despedirme, por la noche, quedamos, en y hoy  
me mandaría un aviso sobre si voy mismo  
sacparan de este punto la, luego, satisficir,  
con la carga y deben tener a bordo o si aguan-  
daron y le completo el total embarco. Se repre-  
se el deseo de pasar una noticia cierta sobre el  
particular a fin de poder comunicarlo oficialmente  
a usted lo y haya en realidad.

Bien y nuestro Gobierno aprobava el y ya  
y estas caballos, no son de la mejor calidad,  
de haya aumentado el número de mulas, pues  
300 caballos y aun las y faltan para completar  
la cifra señalada por usted en sus instrucciones,  
nunca serian tan útiles probablemente aumentas  
mulas.

Significo igualmente y mas adelante

a me pedia la cuenta justificada, por seguir  
 la ruta del General Plano, ora pr. cuenta nues-  
tra y a hacia Oba compra. Contesto y espusela  
 fuete, como de Italia quedada en un principio.  
por mital, a lo y repuso el Sr. Plangini: "mira  
 usted, amigo, y piense abaga por lo propio el Sr.  
 Linanogato de Negocios". Fubo esto dicho en las  
 mujeres, terminas. Asi es y cuando llegue al caso,  
 piense recordar lo mismo al Sr. Plangini, sin  
 hacer sin embargo de nada de lo que pida para y  
 jamas le pida y no existe en nosotros el pro-  
 pósito de llenar nuestras correcciones.

Se me figura y estoy perfectamente en este  
 Gobierno; y pr. lo mismo, en ninguna ocasion  
 quiero y sea intencional de exigencia. Podri  
 equivocarme, pero tengo la esperanza y con-  
 fidanza y obligacion de ser nuestra patria opor-  
 tunidad y honrada. Por lo mismo me voy  
 de decir, y de ahora, en consideracion, como in-  
 dividuos de la misma familia.

La hoja impresa en esta contra el Brasil  
 ha producido muy mal efecto entre la

gente juiciosa de este país. Parecen inanimada y total  
unánime de faltar aun a las simples reglas de las  
más vulgares educacion. - Están las decramando junta  
la sangre de las pueblos, para salvar nuestra digni-  
dad hallada, y cuando este sacrificio el mas sabido  
y q en todas partes constituye sencillos suplicas,  
de carino y fraternidad entre los chinos, los amigos  
de la repablican y enajo en labios argentinos. - Mucha  
lo siento p<sup>r</sup> mi propio país. - ¿Pero amigos asi-  
lianos para Supe? Apenas de tan malos aborrecidos,  
espero q una gran victoria sobre la boca de la  
- calumnia y q el tiempo justificara una alimien-  
tist para todos, y beneficiaria en lo pecuniario -  
He tenido una conversacion amistosa con el  
Senor Cress sobre la cuestion de moral. Ha abun-  
dado en la opinion q le he manifestado, decidida q  
consideraba expuesto quejas a disgusto, y cumplimen-  
tarios, enojados de q aparecen en estas aguas, muchi-  
simas, de quebra de su naciun, q lo mejor seria q  
se mantuvieran distantes. Tanto pronto como ultra,  
me contestó, q así lo he hecho presente a mi gobierno. - Como  
efecto, no lo parece a usted, mi querido Sr. J. J. J.

prudencia en abusar así! Luego, (sin embargo de lo que me  
 cho le dudo) se a parezca p.º así la escuela de  
 un peruano, digamos por aquella q' dice elogiando,  
para cualquier cosa por la reputación y en esto está,  
 bien sabe lo q' podría suceder. La población  
 española en esta es muy escitima y naturalmente  
 afectada con todo lo q' ha ocurrido.

Como lo q' más anhela es q' concluya la guerra  
 del Paraguay, le purgamos un buen caño al  
 templo del Señor Santo, desde el lejón las oraciones,  
 de disgusto de nuestras playas, por q' tengo la  
 convicción profunda q' de abor. para nosotros,  
 un hermano parvicio con la guerra de  
 Europa, q' será tremenda, puesq' hasta el socia-  
 lismo ha de sacar sus batallas al sol. De con-  
 sequencia, si nos encontramos firmes y en  
 paz, no dudo usted, q' con ayuda, como la,  
 q' tenemos en Europa, q' hagan conocer un  
 día y otro día en la prensa la situación de  
 esta patria, vendran gente y capitales.

La guerra europea ha estallado, como lo  
 verá usted p.º el bulatín q' incluye en este

pliego - En Francia y en Inglaterra dicha guerra es  
impopular. Mi amigo Mr. Matheson está de lado al lado  
con los Holandeses - Supongo y estoy seguro que estas  
notables palabras de Lord Clarendon pronunciadas  
recientemente en el Parlamento - « En este siglo  
de luces y progreso, en el actual estado de la civili-  
zación, triste cosa es el ver a la Europa amenazada  
de una guerra, para la cual no existe ningún casus  
belli y nada justifica »

Cuando el primer Ministro de la Reina  
Victoria se expresa así, no es de creer que ponga  
de buen grado del lado de los provocadores de la  
guerra.

La causa del Imperador Napoleón tiene  
mucho de lazosos. Sin embargo, Dios sabe me-  
jor el fin Napoleón y la Italia cuenta con  
el apello universal.

El Sr. Bresset me ha confirmado la voluntad  
de mis anteriores, ha manifestado a estados,  
Sabre y si no han llegado estarán pronto en el  
Jardín, por lo menos, las fragatas, Almirantes,  
La Victoria y la Germania - Sospecho igualmente.

y la salida siempre ha de España del general de  
 geminas, Irujo y avaria de la cual existe en cuanto  
 a su objeto, un gran misterio, no sea otro aquel  
 y la compra de maritimes en Inglaterra o en la,  
 librerías Unidas. Sobre esto he visto una carta data-  
 da en Cádiz a principios de Junio y infunde  
 igual sospecha.

Dilemme usted, mi queridoísimo jefe  
 y amigo, en gracia de mi leal celo el medio de  
 esta larga carta; y crea usted y se acuerda  
 se repite constantemente de usted su más  
 apasionado y afectuoso amigo

Juan Echevarría